Notas de vida

Impresiones sobre el amor al conocimiento: Los Festivales Índice que he conocido

Carlos Eduardo Maldonado
maldonadocarlos@unbosque.edu.co
https://orcid.org/0000-0002-9262-8879
Universidad El Bosque, Colombia

Primer acto

La vida se teje con hebras finas, y muchas de ellas desconocidas. Tiene razón Darwin, a pesar de todos aquellos que hablan de programas y planeación: la evolución es no-teleológica.

Mientras la pandemia del Covid 19 encerraba a unos y otros, un email me sorprendió de repente. Era el Profesor Jaime Lowery, entonces Vicerrector de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) invitándome a hacer una conferencia, virtual evidentemente, para hacer el lanzamiento de un libro mío. Dos años, o uno antes, le había presentado a Jaime y a la Maestra Ramona Rodríguez, a quien todos con el mayor afecto llamamos Monchita, un libro con compilación de artículos, capítulos de libro y algunos textos inéditos, para, si era acogido, ser publicado por la Editorial de la UNAN-Managua. Entre los ajetreos de la vida y los temores por la pandemia, yo había olvidado ese libro. El libro se llama: Educación e Investigación en Complejidad, publicado en 2019.

Para mi sorpresa, un día recibo un mensaje por WhatsApp, o por correo electrónico, que me invitaba al lanzamiento virtual del libro a nivel nacional, en Nicaragua. Supe muy pronto que había conectadas más de dos mil personas, pues el lanzamiento del libro tenía lugar en el marco del Primer Festival Índice, sobre el cual, sinceramente, apenas tenía conocimiento. Corría el mes de noviembre del año 2020. Esa fue mi primera aproximación al Festival. La verdad, algo ligera, distante, puntual. Nada me permitía elaborar cualquier juicio al respecto. En el año 2022 pude participar, gracias a una generosa invitación, de manera presencial en el Festival. Era, por lo demás, la primera vez que regresaba después de la primera visita que tuve en Nicaragua, en el año 2017, cuando sorpresivamente recibí el título honorífico de Profesor Visitante Distinguido por parte de la UNAN-Managua.

Tuve entonces la posibilidad de participar en varios actos centrales en la UNAN-Managua, al igual que en Granada y Estelí. Me sorprendió la buena acogida que tuvieron las conferencias, una participación activa, un interés sincero por los temas presentados. Tuve, asimismo la oportunidad de participar virtual y presencialmente al mismo tiempo, desde una de las aulas de la UNAN-Managua, en otra conferencia. Mi sorpresa no disminuyó. La participación activa de los asistentes dejaba ver una de las principales virtudes cuando se trata del conocimiento: la curiosidad. En una ocasión tuvieron que sacarme del aula porque había otra actividad que seguía; las preguntas y comentarios eran tan animados que todos olvidamos el reloj.

Segundo acto

En el año 2022 fui invitado a participar, una vez más en el Festival Índice Nicaragua. Tuve la oportunidad de ver un notable crecimiento en las actividades, los productos, las dinámicas del Festival. Me gusta mucho los espacios que dan la bienvenida a libros de investigación científica, libros de texto, pero también a la literatura y la poesía, nacional y regional. Asimismo, me impresionó una reunión que tuvimos los invitados internacionales con diversos miembros de algunos ministerios, aunque, principalmente, de educación, en mesas separadas. La idea era generar dinámicas de integración y colaboración futura. Los diálogos fueron precisos y puntuales, se notaba la preparación previa que habían tenido los miembros del gobierno y las universidades.

Lo anterior contribuye a señalar que existe una amplia participación, tanto vertical como horizontal, en los Festivales Índice. La organización —logística, académica, científica—, es sencillamente impecable. Es evidente la preparación de largo aliento para cada uno de los Festivales y se reconoce el trabajo de continuidad y proyección. En este sentido, el Compañero Salvador Vanegas Guido, Ministro Asesor para todas las modalidades de Educación de la República de Nicaragua, mencionó en una de sus participaciones durante el Festival 2024 que "todos deberíamos prepararnos desde ya para la versión 20 y hasta 50 del Festival". Un gobierno que invierte en educación, ciencia y conocimiento en general es un gobierno que sabe del futuro, de dignidad y calidad de los ciudadanos de su país.

Ministros, rectores de universidades públicas y privadas, directores de numerosas áreas, bibliotecas y programas de pregrado y postgrado, profesores universitarios, de institutos tecnológicos, de colegios y estudiantes, participan activamente, de manera sincera y apasionada en las actividades programadas. Es notable, asimismo, la combinación entre educación en general y educación incluyente junto aeducación intercultural, de suerte que los diferentes grupos étnicos y sociales, de salud y de todas las edades encuentran un espacio de reconocimiento y desarrollo al mismo tiempo personal y colectivo.

Significativamente, en el marco del Festival 2024, tuve la ocasión de ver la declaración oficial del gobierno acerca de la gratuidad de la Educación en toda la república de Nicaragua. Con la excepción de Cuba por todos conocida, Nicaragua es el único país de América Latina en donde la educación es gratuita desde el jardín infantil hasta la Universidad. Un logro excepcional que convierte a Nicaragua en un modelo no solamente en Latinoamérica sino ante el mundo. Un orgullo para los pueblos, países y gobiernos de Nuestra América.

Un aspecto puntual sobre el que quisiera llamar la atención es el proceso de acreditación de las Universidades —específicamente en el marco de la Unión de Universidad de América Latina y el Caribe) (UDUALC) y otras instancias pertinentes y relevantes. En esta misma dirección, cabe destacar la creación y fortalecimiento de diversas maestrías y doctorados, con planes de proyección internacional y con el apoyo de redes internacionales.

No en última instancia, se aprecia una articulación orgánica del Festival con las actividades, planes y políticas del Consejo Nacional de Universidades (CNU). De esta forma, es evidente una comprensión y una implementación sistémica de la educación, por consiguiente, de los planes, actividades y comprensiones pedagógicas.

Tercer acto

Vivimos, mucho más y mucho mejor en la sociedad de redes que en la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento. Las dos primeras comprensiones se integran en la tercera y las explica, además de hacerlas posible de modo más completo.

Las redes académicas y científicas son fundamentales hoy por hoy, gracias a y sobre la base de la facilidad de los medios de transporte y el uso de internet, combinados. De esta suerte, hay una amalgama entre la dimensión analógica y la digital del mundo y la realidad. Naturalmente, los Festivales Índice, sobre la base de lo que precede, no podían estar al margen de estas dinámicas.

En el mundo de la educación existen dos clases de productos, dicho genéricamente. Los productos inmateriales -curos, seminarios, diseño e implementación de currículos, congresos, encuentros, diálogos y demás-, y productos materiales —artículos, capítulos de libro, libros-. Si bien, dicho en general, numerosos gobiernos apuestan también por registros y patentes[1] y los temas de propiedad intelectual. Quisiera ahora enfocar brevemente la mirada, a partir de mi participación en el tema de productos tangibles, sin menoscabar, en absoluto, la importancia de los productos intangibles que hacen referencia ulteriormente a la práctica pedagógica.

Puntualmente, es posible señalar varios logros puntuales, siempre alrededor de Índice, tan solo a mi participación en los Festivales. Naturalmente, otros profesores y participantes podrán hacer presiones aún mejores. Estos son logros son los siguientes:

1 Este es un tema altamente delicado. Existe una flagrante contradicción, dicho en general, entre el interés por los temas de propiedad intelectual, registros y patentes, de un lado, y de otra parte, la importancia por el conocimiento abierto, la ciencia abierta, bases de datos abiertas y código abierto (open source). No existe, to the best of my knowledge, absolutamente ningún gobierno en América Latina y ninguna Universidad que esté trabajando por este segundo plano. Con justificación s distintas, todos y todas se enfocan en el primer plano. Esto es, todos y todas incurren. Sea por omisión, si no por acción, en políticas neoliberales y capitalistas. Sería deseable que en algún momento, en algún lugar el tema: ciencia abierta, lato sensu, fuera también un asunto político y de gobiernos. A la fecha, permanece como una preocupación solamente de la comunidad científica y de una parte de la comunidad académica.

En primer lugar, la propia Revista Índice Nicaragua. Existen diferentes revistas académicas y científicas en Nicaragua. Sin embargo, de lejos, la más importante y prestigiosa a la fecha es ésta. Cumple con los requisitos y procesos que apuntan a una calidad creciente: una página web, un comité académico y científico, procesos de calidad tendientes a la indización, está actualmente indexada en Latindex y Dialnet, pero ya con acceso libre OJS/PKP. Con el apoyo del Ministerio de Educación (MINED), el Sistema Educativo Autonómico Regional (SEAR), el Instituto Nacional Técnico y Tecnológico (INATEC) y el CNU. Se trata de una punta de lanza, si cabe la expresión, que da muestras evidentes del interés por participar e inscribirse en las dinámicas internacionales sobre educación mundiales con claras raíces nacionales, por parte de Nicaragua.

Es suficientemente conocido que el proceso para que una revista sea indixada es de mediano aliento, con fechas muy precisas, y criterios de calidad transparentes. Sin la menor duda, para orgullo de Nicaragua y de América Latina, la Revista lo ha hecho muy bien hasta el momento. El enorme reto consiste en destacarse con una voz propia en el contexto latinoamericano donde, muy ampliamente, el mayor número de revistas son de o sobre educación.

En el año 2022, fueron publicados diversos comentarios de profesores de Chile, Colombia, Costa Rica, España, Inglaterra, España y México. Bien vale la pena una lectura y relectura de estos breves comentarios —que oscilan entre dos y cinco páginas—, para apreciar, con experiencias con intereses, con formaciones distintas, el valor de los Festivales. Significativamente, los mismos profesores, junto con otros amigos y colegas participaron en la versión 2024 que fue virtual, en cuanto a la participación extranjera.

Capítulo de libro. En el año 2023 se publicó el texto Investigación y complejidad. Una mirada a las metaheurísticas, en: Índice Nicaragua. III Festival Nacional de Publicaciones Educativas, presentada en el año 2022. El capítulo fue el resultado de una gentil invitación que recibí.

Como resultado directo de la participación en el Festival 2022, aparece en el año 2024 el libro colectivo De la educación al aprendizaje. Complejidades de la educación y mediación pedagógica. Es un trabajo de la mayor calidad, con la participación de profesores de Chile, Colombia, Costa Rica, España, Inglaterra, Nicaragua y México. El libro se encuentra disponible tanto en físico como en versión digital.

También en el año 2024 aparece un artículo: Un problema difícil: distinguir entre la buena educación y la mala educación, en la sexta edición de Índice, Revista de Educación de Nicaragua. Este artículo fue posteriormente presentado en un evento al cual fui amablemente invitado, en modalidad virtual, y contó con la participación de más de dos mil personas in situ. Asimsismo, se puede encontrar en línea.En el año 2024, asimismo, se publicó el libro Educación e investigación en complejidad. De la educación al aprendizaje y más allá. Esta es la segunda edición del libro que se había publicado originariamente en el año 2019.

En estrecha relación con lo anterior, cabe destacar la participación virtual en dos congresos por parte de la Profesora Nohemí Rojas Icabalzeta, en dos eventos: uno, en Bolivia en noviembre del año 2023, y la otra en octubre y Chile 2024.

Una observación importante se impone inmediatamente. La ciencia en general se hace por escrito, y la verdadera investigación reposa y conduce ulteriormente a productos escritos y publicados. Investigación que no se publique, simplemente no existe.

Cuarto acto

Una observación puntual se impone. Es fundamental crear y fortalecer las redes académicas y científicas. El emplear el lenguaje de la teoría de juegos se trata de un mundo diferente de suma cero; esto es, en un “ganar-ganar”, para emplear una expresión del lenguaje común y corriente; todas las partes ganan así sea con diferencias. Pero las redes se hacen efectivamente posibles con dos criterios fundamentales: contacto humano y calidad recíproca. Los estantes, anaqueles y gavetas de las oficinas estatales, gubernamentales, universitarias y otras están llenas de convenios interinstitucionales, aquí y en Cafarnaúm. El papel todo lo aguanta, como es suficientemente comprendido.

Las redes académicas y científicas constituyen, sin la menor duda, el principal acervo de los grupos y comunidades. Pero no son suficientes los contactos si estos, literalmente, no nutren a las partes; académica, intelectual, espiritualmente, por ejemplo. Ello apunta a la calidad de los integrantes y los productos que, espontánea o planificadamente, aparecen. En la academia, como en la ciencia y en los deportes, una victoria la puede alcanzar cualquiera —salva veritate— Lo verdaderamente importante estriba en saber administrar una victoria y hacerla continua en el tiempo. En verdad, la vida es juego que se juega a largo plazo.

Diversos autores han destacado, específicamente a partir de los años 1990 hasta la fecha, la confluencia o incluso la identidad entre vivir y conocer; esto es, entre

vida y conocimiento. Las cosas más importantes en la vida son aquellas que verdaderamente nos afectan, y hace una referencia directa y necesariamente a los afectos.

Sin ambages, la experiencia que he tenido en los diferentes estivales en los que participado es un sincero amor al conocimiento que se ha o bien podido despertar y alimentar, o bien canalizar y aprovechar, en Nicaragua. Naturalmente, hablamos de sistemas dinámicos, y por consiguiente de sistemas de complejidad creciente. Hay que destacar siempre al Quijote por su grandiosa locura, su capacidad de (en)sueño, la ausencia de límites y la antípoda de la desesperanza, para decirlo de manera sucinta. Ello no impide, en absoluto, ignorar que Sancho ha sido quizás el mejor amigo que jamás ha inventado la literatura, y su extremadamente alta y fina inteligencia, si cabe caracterizado en muy pocas palabras. Pues bien, en una parodia rápida del Quijote: “Vamos bien”.